

## Desarrollo y disciplina

*La disciplina es un tema que nos genera muchas inquietudes y preocupaciones, ya que sabemos que nos da unas normas y unas pautas de comportamiento que, a su vez, nos facilitan el funcionamiento social con la familia, los amigos, los compañeros de trabajo, y con los jefes entre otros. Reconocer las bondades de tener disciplina nos lleva a querer saber cómo podemos llegar a dársela a los hijos, de manera sana y provechosa.*

---

La disciplina es un tema que nos genera muchas inquietudes y preocupaciones, ya que sabemos que nos da unas normas y unas pautas de comportamiento que, a su vez, nos facilitan el funcionamiento social con la familia, los amigos, los compañeros de trabajo, y con los jefes entre otros. Reconocer las bondades de tener disciplina nos lleva a querer saber cómo podemos llegar a dársela a los hijos, de manera sana y provechosa; pues también podemos ver qué tanto, personas excesivamente disciplinadas y con parámetros muy rígidos, como personas sin disciplina, tienen dificultad para relacionarse y funcionar de manera agradable consigo mismo

### **Cómo enseñamos la disciplina?**

La disciplina la enseñamos de acuerdo con lo que pensamos y sentimos; así que si hemos visto niños con comportamientos que nos parecen inadecuados, o que la manera de tratar de una madre o de otro adulto a un niño es, para nuestro gusto, muy laxa o muy estricta, podemos pensar de qué manera consideramos que debe ser educado un niño, para brindarle una disciplina adecuada.

Además de lo que pensamos, acerca de la educación de otros, también hay aspectos de la educación que recibimos, sobre los que podemos tener una opinión, pensando que funcionaron, y podemos ponerlos en práctica; o que no funcionaron, y jamás haríamos algo así con nuestros hijos.

Es cierto, podemos pensar muchas cosas, evaluarlas y tomar decisiones de la manera como deben ser disciplinados, y en general, educados nuestros hijos. Parece estar muy claro, sin embargo, a la hora de la acción como mamá o papá que algo ocurre, y algunas cosas que habíamos planeado funcionan, pero otras no, y no reaccionamos como lo habíamos pensado. Nos sorprendemos encontrándonos con actitudes y comportamientos que antes criticábamos, o aún peor, creíamos que nunca nos ocurrirían. Cuando ocurren este tipo de eventualidades, que honestamente aparecen con frecuencia, nos encontramos con que tenemos guardados en mundo interior, unos sentimientos que se nos salen cuando nos enfrentamos a una situación determinada, y es con ellos que funcionamos en muchos aspectos en la educación de una disciplina, para nuestros hijos. Este tipo de actitudes aparecen tanto en situaciones agradables como en situaciones desagradables, en la manera en que les expresamos nuestro afecto a los hijos, como cuando estamos enojados.

### **Cómo se aprende la disciplina?**

Una persona disciplinada es quien sigue el ejemplo de alguien a quien admira. A quién admira un niño?... a mamá y a papá, y a ese adulto que cuida de él como una madre. El bebé está percibiendo el medio en que vive, cual es la forma de reaccionar y de sentir de quienes están a su alrededor, y está aprendiendo a comportarse y a sentir de la misma manera. Un niño que recibe afecto de una mamá, que a veces no le puede satisfacer sus necesidades de

inmediato, y que lo que dice se parece a lo que siente, tendrá mayores posibilidades de ser tan disciplinado como ella o más, que el niño que no sabe si le están expresando afecto o rabia, porque los sentimientos de sus padres son tan confusos como las palabras. El ejemplo es el principal modelo del que aprendimos la disciplina que tenemos.

### **¡Las reglas y las normas no son disciplina!**

La disciplina no es solamente una serie de reglas que se imponen con palabras, ni por medio de amenazas; la disciplina se adquiere a través de la relación que establece el niño con su madre, de los "sí" y los "no" que ella le brinda cuando, siendo bebé, llora por hambre, frío, sueño o cualquier necesidad básica. Esos límites o normas impuestas por la madre, a través de esos "sí" o "no", van cambiando con la edad y con el desarrollo del niño, puesto que a medida que él va aprendiendo y viviendo lo que necesita, se va abriendo espacio para nuevas cosas. Las reglas son entonces una parte de la disciplina que permite reconocer cuáles son los límites que hay en casa o en el colegio, o cuando estamos de visita por ejemplo; pero la disciplina también incluye el criterio que necesitamos tener todos para poder reaccionar frente a una situación nueva. Para los niños es más sano hacer parte de la toma de decisión, de cómo se implantan algunas normas para reconocerlas, hacer parte de ellas, e involucrarse con los padres en ese proceso.

### **Las reglas siempre**

Hay reglas que hacen parte de la forma de funcionamiento de una familia, facilitan las relaciones y evitan el conflicto. Para los niños, en muchas ocasiones, es tranquilizador saber cuál es la sanción que le implica determinado comportamiento, pues así sabe a qué se enfrenta. Estas reglas hacen parte del medio cultural en que vivimos, y más exactamente, a las reglas con que aprendimos a convivir. Estas normas son importantes, sin embargo, hay algunas que nos sirven para toda la vida, y generalmente esos son los valores que aprendemos. Pero muchas de esas normas van cambiando con las necesidades de acuerdo a la edad de los niños, por ende, no son para siempre.

### **Disciplina: normas más valores**

Las normas son para un momento determinado, en condiciones específicas; por lo tanto los adultos no podemos pedirle a un niño de cuatro años que duerma en el día, y que además duerma en la noche 10 horas, porque él ya está en capacidad de estar despierto durante más tiempo, jugando y aprendiendo. Tampoco podemos pedirle a un niño de un año que se mantenga atento en un juego por más de media hora, si no hay un cambio en su rutina.

Un niño sometido permanentemente a ser el discípulo de sus padres en lo que dicen y no en lo que hacen, le dificultará comunicarse con ellos, porque lo que siente y piensa no tiene lugar frente a tantos parámetros preestablecidos. Estos son niños que usualmente, en la adolescencia, tienen problemas para enfrentar la autoridad, siendo excesivamente sumisos, o agresivos con las normas que van encontrando en su camino. Los valores, por su parte, es lo que ha aprendido el niño, frente a cómo reaccionan sus padres cuando dicen la verdad, o tienden a decir mentiras "disculpas" cuando se respetan a sí mismos y a los demás, o no lo hacen cuando son honestos o deshonestos...

Claudia Angarita.G.  
[claudiaangarita@etb.net.com](mailto:claudiaangarita@etb.net.com)  
Terapeuta de niños, Grupo Hellinger Colombia